



Internacionalización de la Educación: jóvenes que transforman un mundo conectado



En un mundo interconectado, pero marcado por profundas desigualdades, la juventud enfrenta retos globales como el cambio climático, las migraciones forzadas y el auge de discursos de odio. Ante este escenario, la internacionalización educativa, basada en la justicia y la horizontalidad, se vuelve esencial. No se trata solo de conocer otras culturas, sino de tejer alianzas solidarias entre *norte y sur global* para comprender, transformar y actuar colectivamente frente a los desafíos comunes.



Jessica
García Fernández



Fundación Entreculturas. Fe y Alegría
j.garcia@entreculturas.org



Jóvenes en un mundo interconectado, desigual y fragmentado

Las generaciones jóvenes que hoy habitan el planeta viven en un mundo cada vez más conectado, donde la información circula a gran velocidad y las fronteras físicas parecen difuminarse. Sin embargo, esta misma globalización convive con profundas desigualdades y crisis que condicionan el presente y el futuro de millones de personas, especialmente jóvenes en contextos vulnerables.

Según Naciones Unidas (2024), existen más de 1800 millones de jóvenes entre 10 y 24 años, el grupo etario más numeroso de la historia, gran parte de los cuales vive en el *sur global*. Allí, el acceso a derechos básicos como la educación, la salud o la seguridad está muy limitado, lo que acentúa las brechas existentes. Además, los desafíos globales a los que nos enfrentamos —como el cambio climático, las migraciones forzadas, la pobreza estructural, las desigualdades económicas, los conflictos armados y el aumento de discursos de odio y nacionalismos excluyentes— afectan especialmente a las juventudes. Estas rea-

lidades configuran un contexto complejo, que demanda respuestas educativas que vayan más allá de lo local y que formen a jóvenes capaces de comprender, transformar y actuar en un mundo interconectado. En este sentido, la educación tradicional, centrada en la transmisión de contenidos y con un enfoque local o nacional, resulta insuficiente haciéndose más necesario que nunca un cambio de enfoque que pueda conectar desde la internacionalización de la educación un nuevo sistema de relaciones que desarrollem una mirada amplia, crítica y transformadora que promueva el reconocimiento de la interdependencia planetaria y los vínculos entre *norte y sur global*.

Vivimos en un mundo fragmentado, donde se priorizan discursos que alimentan la división, el miedo y la exclusión. Pero esta fragmentación puede y debe ser contrarrestada, a partir de este artículo mostraremos una visión de la educación para el desarrollo que sirva de base para la intervención educativa, ahondaremos en el concepto de internacionalización y desde donde es importante su construcción y se ofrecerán propuestas prácticas



El mundo está marcado por desigualdades estructurales e históricas que atraviesan las relaciones internacionales y las dinámicas sociales internas

para poner en práctica todos estos conceptos en el centro educativo.

Educación para la Transformación y la Justicia Global: una necesidad urgente

Una de esas luces aparece en el nuevo término que desde la Coordinadora de ONGD se está presentando en estos días, hablamos de Educación para la Transformación y la Justicia Global (ETJG) como ruta ampliada de lo que hasta ahora se ha denominado Educación para la Ciudadanía Global.

Pero, ¿cómo surge el concepto? ¿Qué es y para qué sirve la Educación

para la Transformación social y la Justicia Global?

La Educación para la Transformación y la Justicia Global (ETJG) es una estrategia educativa que busca formar personas críticas, conscientes y comprometidas con la construcción de un mundo más justo, solidario y sostenible. Esta propuesta educativa nace de procesos históricos vinculados a la cooperación, la solidaridad y la sostenibilidad, y ha evolucionado para responder a los retos actuales de un mundo globalizado y profundamente desigual.

La ETJG parte de un reconocimiento claro: el mundo está marcado por desigualdades estructurales e históricas que atraviesan las relaciones internacionales y las dinámicas sociales internas. Por ello, enfatiza la importancia de los vínculos entre *norte* y *sur global* y de establecer relaciones horizontales basadas en el respeto, el diálogo y el reconocimiento mutuo. Así, esta educación se entiende como un proceso de cooperación y aprendizaje compartido que valoriza los saberes y experiencias del *sur global*, visibilizando resistencias,



alternativas y luchas que enriquecen el conocimiento global.

En su definición incorpora algunos elementos que son clave para la perspectiva de internacionalización, en ese sentido destacan:

- ↗ Conciencia de la interdependencia global: entender que las acciones locales tienen impactos globales y viceversa, y que ninguna sociedad puede aislarse de las problemáticas comunes que enfrentamos.
- ↗ Análisis crítico de las causas profundas de la injusticia: no quedarse en la superficie de los problemas, sino explorar las causas políticas, económicas, históricas y culturales que generan y mantienen las desigualdades.
- ↗ Acción colectiva y transformadora: pasar del conocimiento a la participación activa, fomentando el compromiso con la defensa de los derechos humanos, la justicia social y la sostenibilidad ambiental.

Además, la Educación para la Transformación y la Justicia Global integra

en su desarrollo el enfoque de derechos, feminista, intercultural, ambiental, de justicia económica y local-global, así como la promoción de la cultura de paz y la interseccionalidad.

Internacionalizar desde la horizontalidad y la alianza con el sur global

Una vez presentado el enfoque de ETJG, es momento de profundizar en el concepto de internacionalización. Cuando hablamos de internacionalización en educación, no estamos pensando únicamente en viajes de estudios, estancias en el extranjero o intercambios culturales puntuales. Internacionalizar significa construir puentes sólidos y duraderos entre comunidades educativas, movimientos sociales, organizaciones y personas, tanto del *norte* como del *sur global*. Es un proceso que se fundamenta en el diálogo respetuoso, la colaboración solidaria y las relaciones horizontales, alejándose de prácticas asistencialistas o de intercambio superficial.

A lo largo de la historia, las relaciones entre Norte y Sur han estado condiciona-



La internacionalización es un proceso que se fundamenta en el diálogo respetuoso, la colaboración solidaria y las relaciones horizontales, alejándose de prácticas asistencialistas o de intercambio superficial

das por desequilibrios de poder que han generado dinámicas de dependencia, paternalismo e invisibilización de saberes y experiencias. En este sentido, la internacionalización con enfoque de justicia social implica replantear estos vínculos, construyendo alianzas basadas en el reconocimiento mutuo, la autonomía y el protagonismo compartido. Significa aceptar que las soluciones a los retos del mundo no pueden imponerse desde un único lugar o visión, sino que deben construirse colectivamente, respetando y aprendiendo de la diversidad de perspectivas y experiencias.

En el ámbito educativo, esto se traduce en abrir las aulas al mundo, no solo

para conocerlo, sino para entenderlo críticamente y actuar sobre él. La internacionalización permite desarrollar proyectos educativos que conecten realidades locales con problemáticas globales como el cambio climático, las migraciones, la defensa de los derechos humanos o la lucha contra la desigualdad. Estos proyectos, cuando se construyen desde la horizontalidad, ofrecen a estudiantes y docentes la oportunidad de trabajar de forma conjunta con personas y comunidades de otros contextos, abordando retos comunes desde un marco de respeto y corresponsabilidad.

Este tipo de internacionalización cobra especial relevancia ante un contexto global marcado por el auge de discursos de odio, la polarización social y la expansión de la desinformación que ya se ha comentado en este artículo. Hoy en día, estos fenómenos no solo circulan en redes sociales y medios de comunicación, sino que se alimentan mutuamente, construyendo narrativas que buscan dividir, excluir y generar miedo. Los mensajes que apelan a prejuicios y estereotipos, ya sea por motivos culturales, étnicos, religiosos, de género o políticos,



están cada vez más presentes, debilitando la cohesión social y socavando los principios democráticos.

En este escenario, la internacionalización educativa se convierte en una herramienta pedagógica estratégica para contrarrestar estas tendencias. Al establecer vínculos reales y duraderos entre comunidades diversas, permite a las personas conocer de primera mano las realidades de otros lugares, cuestionar los relatos simplistas y desarrollar una comprensión más compleja y matizada del mundo. Cuando estudiantes y docentes trabajan junto a personas de otros países en un mismo objetivo, descubren que las diferencias no son barreras, sino fuentes de enriquecimiento y aprendizaje.

Además, la internacionalización con un enfoque inclusivo combate las dinámicas históricas que han relegado al *sur global* a un papel secundario en los intercambios educativos. Reconocer y dar valor a los saberes y experiencias de estas comunidades no solo corrige una injusticia histórica, sino que fortalece la capacidad de todas las partes para encontrar soluciones creativas y sostenibles a los desafíos globales.

Para el profesorado, asumir este enfoque implica actuar como facilitadores de experiencias de aprendizaje que no se limiten a transmitir información, sino que abran espacios para el diálogo intercultural, la reflexión crítica y la acción compartida. Significa acompañar al alumnado en un proceso de descubrimiento en el que se cuestionen prejuicios, se amplíen perspectivas y se desarrolleen competencias para convivir y cooperar en sociedades cada vez más diversas.

Propuestas para educadores y educadoras que quieran internacionalizar desde la justicia

Para quienes trabajan en la educación formal y no formal, adoptar esta mirada implica repensar las prácticas pedagógicas y abrir espacios que fomenten la construcción de ciudadanía global transformadora. Algunas propuestas concretas para avanzar en este camino son:



Fomentar proyectos colaborativos internacionales

Conectar a estudiantes y comunidades educativas de diferentes regiones para desarrollar proyectos conjuntos sobre temas relevantes y actuales —como la justicia ambiental, los derechos humanos, la migración o las desigualdades— favorece aprendizajes profundos y experiencias vivenciales que fortalecen el sentido de solidaridad global.

Estos proyectos deben construirse desde la cooperación horizontal y el intercambio genuino de saberes, asegurando que todas las voces sean escuchadas y valoradas en igualdad.

Promover intercambios virtuales inclusivos y sostenibles

El acceso a las tecnologías digitales abre nuevas posibilidades para el diálogo intercultural sin la necesidad de viajes que generan altos impactos ambientales. Los intercambios virtuales permiten la participación de jóvenes de diferentes contextos y facilitan la construcción de redes globales de aprendizaje, debate y acción.



Jóvenes de la Red Solidaria de Jóvenes de Madrid encabezan una movilización por el derecho a la educación

Fomentar espacios digitales donde estudiantes puedan dialogar, reflexionar y trabajar en acciones comunes amplía el sentido de pertenencia a una comunidad global y activa.

Cocrear materiales educativos desde la diversidad

Elaborar recursos didácticos en colaboración con actores del *sur global*, que visibilicen sus historias, liderazgos y propuestas, ayuda a desmontar estereotipos y a ampliar el imaginario colectivo sobre otros modos de vida y resistencia.

Incorporar estas voces en los materiales escolares y formativos amplía la mirada crítica y favorece una educación más justa e inclusiva.

Integrar la perspectiva interseccional en los contenidos curriculares

Reconocer cómo distintas formas de desigualdad se intersectan en la vida de las personas—especialmente de las y los jóvenes—permite abordar la diversidad con respeto y sensibilidad, favoreciendo una educación que atienda a la pluralidad de identidades y realidades.

Esta integración facilita también el análisis crítico de las estructuras sociales y contribuye a formar ciudadanías conscientes y comprometidas con la justicia social.

Formar a docentes en ciudadanía global e interculturalidad crítica

La formación continua de docentes es esencial para que puedan acompañar procesos educativos que integren la ETJG, que promuevan el respeto por la diversidad, la justicia social y la participación activa.

Capacitar a educadores y educadoras en metodologías participativas, en enfoques críticos y en habilidades para el trabajo intercultural fortalece la calidad y el impacto de la educación internacionalizada.

Abrir las escuelas a la comunidad y fomentar alianzas locales

Impulsar la participación de familias, organizaciones sociales, movimientos juveniles y colectivos migrantes en la vida escolar enriquece el aprendizaje y fortalece los vínculos comunitarios.



RED SOLIDARIA DE JÓVENES DE ENTRECULTURAS

La Red Solidaria de Jóvenes (RSJ) es el programa de participación juvenil de la Fundación Entreculturas. En él, grupos de jóvenes entre 12 y 18 años de centros educativos y organizaciones sociales de más de ocho comunidades autónomas españolas, se forman sobre los retos globales de nuestro tiempo (igualdad de género, defensa del medioambiente, migraciones e interculturalidad, cultura de paz y derecho a la educación). Y diseñan y protagonizan acciones de sensibilización, formación, movilización, incidencia y comunicación en sus entornos para trabajar por la justicia social.

Los principales objetivos de la RSJ son:

- ↗ Fomentar la participación activa de las y los estudiantes en iniciativas globales de justicia social.
- ↗ Promover el aprendizaje intercultural y el entendimiento mutuo entre jóvenes de diferentes contextos.
- ↗ Desarrollar competencias ciudadanas globales, como la empatía, la solidaridad y el compromiso social.
- ↗ Integrar la internacionalización en el currículo escolar a través de proyectos colaborativos y acciones conjuntas.

¿Cómo es la RSJ en un centro educativo?

PRIMER TRIMESTRE:

Grupos: se establecen los grupos de cada centro u organización, incorporando a nuevas y nuevos participantes.

Reuniones periódicas: los grupos se reúnen mínimo cada 15 días durante todo el curso para trabajar y organizarse. En estas reuniones es fundamental la figura del educador o educadora. Él o ella serán los encargados de convocar y organizar las reuniones, siempre con el acompañamiento de Entreculturas y el protagonismo de los y las jóvenes.

Asambleas de inicio: entre octubre y diciembre Entreculturas organiza uno o dos días de encuentro entre todos los grupos de jóvenes de cada comunidad autónoma en los que se forman y diseñan sus agendas solidarias. Estos encuentros también tienen espacios formativos para educadores acompañantes de la RSJ.

Posibilidades de participación: Entreculturas propone actividades para llevar a cabo en el centro en algunos días señalados, entre ellas: Día Internacional de la Niña (11 octubre), Día de los Derechos de la Infancia (20 de noviembre), Día Internacional de las Personas Migrantes (18 de diciembre).

SEGUNDO TRIMESTRE:

Agendas solidarias: los grupos realizan las acciones de sensibilización, formación, movilización, incidencia y comunicación que han programado para el curso.

Posibilidades de participación: Día Escolar de la Paz (30 de enero), Día de los Derechos de las Mujeres (8 de marzo).

TERCER TRIMESTRE:

Asambleas de cierre: los grupos de la RSJ de cada comunidad autónoma vuelven a encontrarse para poner en común y extraer aprendizajes de las acciones realizadas, evaluar e identificar experiencias y buenas prácticas que puedan poner en práctica en el siguiente curso.

Posibilidades de participación: Día de la Tierra (22 de abril), Día de la Diversidad Cultural (21 de mayo), Día de las Personas Migrantes (20 de junio).

La RSJ ofrece, además, la posibilidad de acceso a cientos de materiales educativos sobre las temáticas que trabajamos, acompañamiento continuo y la posibilidad de pertenecer a la Red internacional Red Generación 21+, un programa de participación juvenil internacional formado por jóvenes y educadores de más de 21 países de América, África y Europa, dispuestos también a cambiar el mundo. Además, cada dos años se celebra en Madrid un encuentro global entre jóvenes, educadoras y educadores representantes de la RSJ y de la Red Generación 21+.

Concretando, ¿Qué aporta la RSJ a un educador y educadora?

- ↗ Formar parte de una red internacional de educadoras y educadores para la transformación social.
- ↗ Participar en encuentros educativos locales, nacionales e internacionales para educadoras y educadores.
- ↗ Formarte e intercambiar recursos y herramientas para fomentar la participación juvenil.
- ↗ Ofrecer un espacio de participación inclusivo y diverso a tu grupo de jóvenes.
- ↗ Mejorar la convivencia en tu centro y fomentar decenas de habilidades, actitudes y valores en los y las jóvenes.
- ↗ Contar con acompañamiento personalizado del equipo educativo de Entreculturas y todo el material disponible de forma gratuita.

Cómo participar

Para unirte como docente o hacer cualquier consulta relacionada con esta propuesta concreta de educación para la transformación y la Justicia Global puedes escribir en cualquier momento del año al equipo de Entreculturas: educacion@entreculturas.org

La participación en la Red Solidaria de Jóvenes y su conexión con la Red Generación 21+ ofrece una oportunidad única para que el centro educativo se involucre en procesos de internacionalización significativos y transformadores. Esta iniciativa permitirá a las y los estudiantes no solo adquirir conocimientos, sino también comprometerse activamente en la construcción de un mundo más justo y solidario.



Estos espacios de encuentro y colaboración permiten construir proyectos conjuntos que potencian la justicia social y amplían la comprensión de la realidad local en conexión con el mundo.

Educación e internacionalización para transformar: hacia un futuro común

El desafío que plantea la educación para la transformación y la justicia global es ambicioso y urgente: formar a jóvenes que no solo comprendan la complejidad de los problemas globales, sino que se comprometan con soluciones que promuevan la equidad, la sostenibilidad y el respeto a los derechos humanos.

La internacionalización desde esta perspectiva es una apuesta por una educación abierta, crítica y comprometida, que rompe con la lógica aislacionista y fragmentada. Es reconocer que los problemas del mundo no tienen fronteras y que las respuestas deben construirse de manera colectiva, con protagonismo de todas las personas, sin importar el lugar de origen o la condición social.

Esta educación pone en el centro la voz y el protagonismo de las juventudes, entendidas como sujetos activos capaces de transformar sus realidades y aportar a la construcción de sociedades más justas y sostenibles. Para ello, es necesario que las experiencias educativas integren la diversidad cultural, social y geográfica, y

que se basen en la cooperación y el aprendizaje mutuo con el *sur global*.

Desde las aulas, los espacios de educación no formal y las comunidades educativas, la internacionalización puede convertirse en un proceso enriquecedor que permita construir alianzas sólidas y horizontales, que superen los modelos tradicionales y excluyentes. Estas alianzas pueden abrir camino a iniciativas conjuntas que aborden problemáticas globales, fortaleciendo el compromiso con la justicia social, la igualdad de género, la defensa del medioambiente y la promoción de una cultura de paz.

Para lograrlo, es fundamental dotar a las y los educadores de herramientas, formación y recursos que les permitan integrar la perspectiva de justicia global e internacionalización en sus prácticas diarias. También es imprescindible fomentar políticas educativas que impulse la colaboración internacional y el intercambio de experiencias, respetando siempre la autonomía y el protagonismo de las comunidades del *sur global*.

En definitiva, la internacionalización entendida así no es un lujo ni un añadido opcional, sino una respuesta necesaria a un mundo interconectado y en crisis. Frente al avance del odio, la exclusión y la desinformación, propone un camino basado en el encuentro, la cooperación y la construcción de narrativas que reconozcan la dignidad de todas las personas. Una apuesta que no solo enriquece el aprendizaje, sino que contribuye a formar ciudadanos y ciudadanas capaces de pensar y actuar más allá de las fronteras, con la mirada puesta en un futuro común •



PARA SABER MÁS

Bosio, E., TORRES, C. A. y GAUDELLI, W. (2023). Exploring values and knowledge in global citizenship education: Theoretical and empirical insights from scholars worldwide. *Prospects* 53, 195-202. <https://doi.org/10.1007/s11125-023-09658-5>

COORDINADORA DE ORGANIZACIONES PARA EL DESARROLLO-ESPAÑA. (2025). *Educación para la transformación y la justicia Global. Propuestas para la Cooperación Española*.

ENTRECULTURAS (2019). Un Mundo en tus Manos: Propuesta pedagógica para una ciudadanía global. <https://www.entreculturas.org/publicacion/un-mundo-en-tus-manos-propuesta-pedagogica-pa-ra-una-ciudadania-global/>



HEMOS HABLADO DE

Educación global; educación internacional; estudios interculturales; educación para la ciudadanía; paz.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en mayo de 2025, revisado y aceptado en septiembre de 2025.